

Plan de continuidad pedagógica

Nivel: Secundario

Año: 3ro

Actividad:

Leer el siguiente texto y contestar luego las preguntas. Deberás buscar en la web material audiovisual para completar el cuestionario.

Atahualpa Yupanqui, nombre artístico de Héctor Roberto Chavero (Juan A. de la Peña, Pergamino, 31 de enero de 1908 - Nimes, Francia; 23 de mayo de 1992), fue un cantautor, guitarrista, poeta y escritor argentino.

Es considerado el folklorista más importante de la historia del folklore en Argentina.

Nació el 31 de enero de 1908 en el Campo de la Cruz (de la familia Segoburo, con sus tíos abuelos vascos). Era una antigua posta rural, equidistante del pueblo de Colón y de la ciudad de Pergamino, al norte de la provincia de Buenos Aires.

Su padre, José Demetrio Chavero, de origen quechua y vasco, era oriundo de Monte Redondo, en la provincia argentina de Santiago del Estero, y su madre, Higinia Carmen Haran, era criolla de padres vascos. Su infancia transcurrió en Agustín Roca (partido de Junín), donde su padre trabajaba

en el ferrocarril como telegrafista y se dedicaba también a la doma de caballos. Inicialmente estudió violín con el padre Rosáenz, el cura del pueblo. Más tarde aprendió a tocar la guitarra en la ciudad de Junín con el concertista Bautista Almirón, quien sería su único maestro. Inicialmente vivió en Junín en la casa de Almirón; posteriormente regresó al pueblo de Roca y viajaba 16 km a caballo para tomar las lecciones en la ciudad. Con Almirón, Roberto Chavero descubrió la música de Sor, Albéniz, Granados y Tárrega, y también las transcripciones para guitarra de obras de Schubert, Liszt, Beethoven, Bach y Schumann.

Dijo acerca de esta experiencia: En esos tiempos llegó a Roca un cura catalán: el padre Rosáenz, sacerdote, jugador de truco, y violinista. Mis padres resolvieron confiarme a la tercera de las virtudes de Rosáenz. Y mi cuarto comenzó a poblarse de métodos de Eslavas y Fontovas. Mi pequeño ambiente, en cuyas paredes habían rebotado siempre los ecos de vidalitas, estilos y trovas paisanas, conoció entonces un nuevo asunto: Una voz delgada y desganada que solfeaba Redondas y Blancas y Negras en inacabable tortura. Así, todo un año, con viajes a la capilla, violín bajo el brazo.

Pero una tarde el curita me pilló travesando una vidalita con todo el largo del arco. Como yo no tenía destreza para sostener el violín en la barbilla, recurrí a la pared en la que apoyé la perilla, y entonces el tema se me hacía más fácil de tocar. Fue la primera y última vez. Fue un concierto folklórico de debut y despedida. Porque mi profesor, olvidando el latín me dijo algunas cosas en su cerrado catalán, y me dio un bofetón.

Corrí a mi casa, y sólo allí pude llorar. Y no quise volver a las clases de violín. Mi pobre madre me acusaba de ser rencoroso. Pero yo no odiaba al padre Rosáenz porque me hubiera pegado a mí, sino porque había herido a la vidalita. Esto no se lo perdonaría jamás. Y nunca volví a estudiar el violín (Atahualpa Yupanqui, el canto del viento).

Yupanqui primero debido al trabajo de su padre y luego de adulto por decisión personal, viajó por todo el país haciéndose conocedor de las diferentes culturas que conviven por lo ancho y alto del territorio argentino.

Atahualpa pudo conocer y explorar el folklore como ningún otro compositor argentino y eso se vio reflejado en cada una de sus obras y en su recorrido artístico.

Su obra se caracteriza principalmente por producir cambios conceptuales radicales respecto al mensaje del folclore argentino.

Su primer cambio apuntó a lograr la visualización de un invisible: el indio. La reivindicación del “subalterno del subalterno”: el indio estaba un escalón por debajo del gaucho en la valoración social de su época. Lejos ante todo de los estereotipos del indio identificado con la naturaleza salvaje o el malón, Atahualpa desde temprano ligaría al aborigen con un ancestro sabio, imagen que abriría fértiles sendas.

Fue también el cambio en un segundo y más complejo sentido, el estrictamente musical, por su ruptura de regionalismos. Su obra no solo incluyó el folclore de su región sino que además compuso con las características propias del folclore de cada parte del país incluyendo así como zambas y chacareras, vidalas y huaynos, milongas camperas, coplas y canciones.

Nadie hasta ese momento había incluido pluralidad de regiones en su repertorio, los compositores e intérpretes habituaban cantar repertorio que reivindicaba el lugar de pertenencia pero no así el folclore de diversas regiones. Esto pudo deberse en parte a que tuvo como dijimos anteriormente la posibilidad de viajar y conocer todo el país en profundidad.

Fue el cambio en un tercer, más explícito y difundido sentido, por ser el que popularizó sin disimulos la crítica a la realidad social en la canción.

El repertorio folklórico además de excluir al indio también escondía las diferencias sociales y el padecer del peón rural a manos del estanciero. Respecto a estos dos últimos solía retratarse en canciones el trabajo mancomunado de ambos, muy lejano a lo que en realidad sucedía.

Atahualpa Yupanqui fue además galardonado en Europa y vivió muchos años allí. En Argentina sufrió persecución política debido al mensaje de sus canciones y tuvo que exiliarse, incluso llegó a ser torturado y sufrió la ruptura de su muñeca, la cual le rompieron para que no pudiera tocar más la guitarra.

Murió en Francia en 1992, donde vivía ya hace años.

1- ¿Qué es la vidalita a la que hace referencia Atahualpa Yupanqui? ¿Por qué le pega el padre Rosaenz y por qué se ofende tanto Atahualpa?

2- Busca una vidalita en YouTube y escribe una pequeña reflexión acerca de lo que te hizo sentir cuando la escuchaste.

3- ¿Cuáles fueron los 3 cambios radicales que Atahualpa implementa en el folclore? ¿Cuál de ellos te parece más importante y por qué?

4- Busca en YouTube y escucha 3 canciones enteras de Atahualpa Yupanqui. A continuación enuméralas y escribí algo acerca de cada una de ellas.

5- ¿Conoces algún artista que hoy en día este haciendo cambios radicales en la música? ¿Qué tipo de cambios o innovaciones está haciendo?

Enviar tp. a musikeando@outlook.es indicando nombre, apellido, curso e institución.